

2011-9 MEDITACIÓN Y CELEBRACIÓN

¡NOVA BELLA ELEGIT DOMINUS!

12 de Septiembre 2011. Fiesta especial: el Nombre de María.

1. VER – HECHO DE VIDA: el testimonio del P. Lalanne sobre los orígenes de la SM (Burdeos, primavera de 1817):

“M. Lalanne, el primero, vino un día a decirle [...] que se creía llamado a un género de vida y de obras que se pareciera a la misma vida y mismas obras del Director de la Congregación. Ante esta manifestación M. Chaminade se mostró conmovido hasta las lágrimas y respondió con una exclamación de júbilo: ‘¡Esto es, respondió a M. Lalanne, lo que esperaba desde hace tanto! Bendito sea Dios; su voluntad se manifiesta y el momento ha llegado de poner en ejecución el designio que persigo desde que él me lo inspiró hace treinta años’. Entonces explicó a M. Lalanne su pensamiento: ‘La vida religiosa, le dijo, es al cristianismo lo que el cristianismo es a la humanidad. Es tan imperecedera en la Iglesia como es imperecedera la Iglesia en el mundo. Sin los religiosos, el Evangelio no tendría en ningún sitio una aplicación completa en la sociedad humana. Inútilmente se pretenderá restablecer el cristianismo sin instituciones que permitan a los hombres la práctica de los consejos evangélicos. Sólo que hoy sería difícil, sería hoy inoportuno el tratar de hacer renacer estas instituciones sobre las mismas formas que antes de la Revolución. Las formas monásticas están desgastadas, añadió; ¡y están además tan desconsideradas por tantos escándalos! Pero ninguna forma es esencial a la vida religiosa. Se puede ser religioso bajo una apariencia secular. Los malvados se mostrarán menos esquivos; les será más difícil poner obstáculos; el mundo y la Iglesia se sentirán más edificados. Hagamos una asociación religiosa con los tres votos de religión, pero sin nombre, sin hábito, sin existencia civil, en cuanto sea posible: *nova bella elegit Dominus* [el Señor ha elegido nuevos combates (Jue 5, 8 Vulgata)]. Pongamos todo bajo la protección de María Inmaculada, a la que su Hijo divino ha reservado la última batalla sobre el infierno: *Et ipsa conteret caput tuum* [Y ella te aplastará la cabeza (Gen 3, 15 Vulgata)]. Seamos, hijo mío, dijo con entusiasmo, el talón de la Mujer”¹.

2. JUZGAR

1. El P. Chaminade apoya la “explicación de su pensamiento” en dos citas bíblicas, tomadas del Antiguo Testamento, para él importantes y en diversas ocasiones repetidas. La primera ha sido tomada como divisa por los marianistas. *¡El Señor ha elegido nuevos combates!* A primera vista, tal como está redactado el testimonio, puede parecer que los “nuevos combates” son simplemente adaptaciones

¹ JEAN-BATISTE LALANNE, *Notice historique sur la Société de Marie*, Burdeos 1858, p. 6-7., en EP V, 17. -7, p. 347-348.

estratégicas del cristianismo y de la vida religiosa a la “nueva” situación cultural. Se trataría de nuevas “formas”, esto es, vida religiosa “bajo una apariencia secular”, “sin nombre, sin hábito, sin existencia civil”. Entenderlo así sería reducir lamentablemente el carisma de Chaminade.

La cita *Nova bella elegit Dominus* abre sin embargo un párrafo de intensa densidad profética, una gran proclamación de fe que tiene por objeto el designio escatológico que el “Hijo de Dios”, tiene sobre “María Inmaculada”, la “Mujer”. ¿Es esta la “novedad” evangélica con que el P. Chaminade va a “afrentar” la “nueva” situación?

2. La cita bíblica *Nova bella elegit Dominus*. Se trata de la traducción *glosada* de la Vulgata de Jue 5,8, un versículo del cántico de Débora, juez y madre de Israel. Canta ésta las proezas de Dios y alaba también la acción de otra mujer, Yael. Cuando han faltado jefes para defender a Israel, he aquí que surge la mujer, por quien el Señor realiza su victoria. El traductor latino glosa entonces la confesión de fe: *Nova bella elegit Dominus!*

EL PAPEL SIGNIFICATIVO DE LAS MUJERES EN LA SALVACIÓN DEL PUEBLO. Una acción aún más importante realiza, en tiempos de los Jueces, la profetisa Débora. Después de haber ordenado al jefe del ejército que reuniera a sus hombres y entablara batalla, ella, con su presencia, asegura el éxito del ejército de Israel, anunciando que otra mujer, Yael, matará al jefe de los enemigos.

Además, para celebrar la gran victoria, Débora entona un largo cántico con el que alaba la acción de Yael: «Bendita entre las mujeres Yael (...). Bendita sea entre las mujeres que habitan en tiendas» (Jue 5,24). Las palabras que Isabel dirige a María el día de la Visitación: «Bendita tú entre las mujeres...» (Lc 1,42), son un eco de esa alabanza en el Nuevo Testamento.²

3. El P. Chaminade conocía que Débora y su cántico eran tipos de la Virgen María desde antiguo, y que de él procedía la bendición del Ave María. Sabía que la tradición de este versículo era una llamada a la fe. Al año siguiente del encuentro carismático entre con Juan Lalanne, dedicó una meditación de los retiros fundacionales del Instituto al tema de la fe bajo la misma divisa:

“*Nova bella elegit Dominus*. Habrá quien encuentre que, sobre todo contra el mundo, donde los enemigos de Dios son tan numerosos y poderosos, el arma de la fe es un arma débil; que sepa que Dios no combate al modo de los hombres. Al Señor le gusta vencer a sus enemigos con los instrumentos que le parecen más débiles y más despreciables cuando aquellos despliegan en su contra todo el aparato de su poder. Lo vemos en las victorias de la Iglesia, como lo habían sido en figura las victorias del pueblo de Dios. [...] Con las mismas armas, a la gloria del mismo Dios, comprometámonos con valentía y confianza en el mismo combate [...]”³

² Juan Pablo II, *Mujeres comprometidas en la salvación del pueblo*, Catequesis mariana durante la audiencia general del miércoles 27 de marzo de 1996.

³ *Retraite de 1818. Notes de M.Lalanne*, EP 5, 24,67-70, p. 480. Ver también: *Retraite de 1818. Notes de M. Collineau*, EP 5, 25,24-15, p. 480.

Para Chaminade, las “nuevas guerras” son las que Dios libra en todos los tiempos a través de sus siervos aparentemente más débiles y despreciables que se comprometen valientemente por la fe. Signo de este compromiso de fe es la Inmaculada, bajo cuya protección se sitúa quien a ella se consagra.

La convicción de Chaminade, su intuición carismática, se manifiesta con mucha frecuencia a lo largo de su vida, tanto en su tarea de Director de la Congregación como en la de Fundador de las órdenes religiosas. El testimonio de Juan Bautista Lalanne vale igual para seculares como para religiosos.

3. ACTUAR – Examina tu corazón de marianista y mira cómo tu fe se va haciendo “nueva”. ¿En qué combates te ves hoy implicado? ¿Cómo entiendes hoy para ti y para tu comunidad la protección de María Inmaculada?

ORAR

Decoración: Preside, un crucifijo mediano, colocado en el centro de una pequeña planta de palmera, símbolo del lugar donde Débora impartía la justicia. A sus pies, una imagen de la Virgen María. Alrededor, fotos e imágenes de mujeres y santas. Entre ellas, por supuesto, Adela y Teresa. Chaminade, a un lado, contempla la escena. **Música:** Cantos de bendición a María y a Jesús.

1. LA PALABRA DE DIOS. La historia y el cántico de Débora, libro de los Jueces, capítulos 4 y 5. En tu Biblia, en el versículo 8 del capítulo 5 no encontrarás el *Nova bella elegit Dominus* [el Señor ha elegido nuevos combates], pues como se ha explicado es una glosa añadida de la Vulgata. Pero es un título muy bueno para todo el cántico. Evidentemente hay que leer el texto con toda prudencia, purificándolo, despojándolo de toda interpretación violenta, a la luz del Evangelio. Las dos mujeres son entendidas aquí por Chaminade como símbolo del corazón puro e inocente de la Inmaculada, pues es la fe de María la que triunfa del mal.

2. ¡BENDITA TÚ ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES! Es la primera parte de la bendición de Isabel llena del Espíritu Santo, evocando el cántico de Débora. Haz memoria de las mujeres valerosas y benditas que has encontrado en tu camino de la fe y bendícelas junto con María. Si tu oración es en grupo, tras cada una de las evocaciones podéis cantar la bendición. También podéis orar y pedir por otras mujeres a las que Jesús se acerca hoy día para pedirles: “Dame de beber”, como a la Samaritana.

3. ¡Y BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE, JESÚS! La bendición de Isabel es un camino *per Matrem ad Filium*, como dice la significativa divisa de los Marianistas. Por eso, si empieza por María, debe acabar en Jesús. Bendice a Jesús, el Hijo de Dios, que ha elegido a la Inmaculada para la victoria de la fe. Fija ahora tu mirada en la Cruz de Jesús. Individualmente o en grupo componed una letanía de bendición a Jesús, el Hijo de Dios, que se hizo Hijo de María para salvarnos.